

Revista: Trabajo Social/ Universidad de San Carlos de Guatemala  
Número 40 Volumen 1, Agosto 2021-Julio 2022

Nombre de artículo: El Enfoque de Desarrollo Humano  
como Alternativa al Neoliberalismo

Páginas: 103 - 117

Nombre de autor: Msc. Luis Eduardo Muñoz Broncy  
Docente- investigador, Escuela de Trabajo Social  
munbro@profesor.usac.edu.gt

Artículo recibido: 18 de noviembre del 2021

Artículo aceptado: 26 de julio del 2022

# El Enfoque de Desarrollo Humano como Alternativa al Neoliberalismo

MSc. Luis Eduardo Muñoz Broncy

## Resumen

La tesis que subyace en este trabajo se relaciona con el hecho que tanto el enfoque de desarrollo humano como el neoliberalismo comparten similitudes conceptuales, sin embargo, las definiciones son de naturaleza diferente. Para el desarrollo de la tesis, el trabajo presenta un análisis comparativo entre ambos planteamientos para obtener los criterios acerca de la posibilidad de implantar la propuesta del enfoque de desarrollo humano en tiempos de neoliberalismo. Así, el enfoque del desarrollo humano tiene como centro de su construcción teórica al ser humano, mismo que también comparte el neoliberalismo, aunque para el primero, consista en desarrollar su potencial y llevar una vida productiva y creativa de acuerdo con sus necesidades e intereses; y para el segundo el ser humano es concebido como consumidor y productor de riqueza. Sin embargo, en las condiciones histórico concretas actuales, los planteamientos del desarrollo humano se constituyen en la única y necesaria alternativa frente al neoliberalismo, por ello los pueblos deben unirse para exigir que los gobiernos nacionales diseñen políticas públicas incluyentes y cuyo fin sea el bienestar del ser humano, deben sentarse las bases para una sociedad “donde quepan todos” en un ambiente saludable y sustentable.

Palabras Clave: Crecimiento económico, desarrollo humano, neoliberalismo, bienestar, mercado, ser humano, política pública.

## Abstract

The thesis underlying this work is related to the fact that both the human development approach and neoliberalism share conceptual similarities, however, the definitions are of a different nature. For the development of the thesis, the work presents a comparative analysis between both approaches to obtain the criteria about the possibility of implementing the proposal of the human development approach in times of neoliberalism. Thus, the human development approach has the human being as the center of its theoretical construction, which is also shared by neoliberalism, although for the former, it consists of developing their potential and leading a

productive and creative life, in accordance with their needs and interests. , and for the second, the human being is conceived as a consumer and producer of wealth. However, in the current concrete historical conditions, the approaches of human development constitute the only and necessary alternative to neoliberalism, therefore the peoples must unite to demand that national governments design inclusive public policies whose aim is the well-being of the people. being human, the foundations must be laid for a society “where everyone fits” in a healthy and sustainable environment.

**Key Words:** Economic growth, human development, neoliberalism, welfare, market, human being, public policy

## Introducción

El artículo que se presenta a continuación, parte del hecho que tanto la doctrina neoliberal como el enfoque del desarrollo humano comparten conceptos similares, sin embargo, su contenido diametralmente opuesto. En este sentido, se abordan las similitudes y diferencias entre ambas posturas, parten del concepto de libertad, sin embargo, por su significado el contenido de dicho concepto es contrapuesto. Así, para el neoliberalismo, la libertad consiste en la capacidad del individuo para hacer lo que considere adecuado para maximizar sus beneficios económicos, en tanto que el desarrollo humano considera esta libertad del individuo como su capacidad para identificar los funcionamientos para mejorar su bienestar, que no necesariamente es monetario.

Para su elaboración, se recurrió a los métodos analítico y sintético, los cuales permitieron descomponer la doctrina neoliberal y del desarrollo humano, en sus principales componentes e identificando, los conceptos más importantes, como la libertad, el mercado, por el lado neoliberal, y las capacidades, funcionamientos y libertad, en el caso del desarrollo humano. Y luego, como síntesis las medidas de política pública que propone cada planteamiento.

Como conclusión del trabajo, se plantea la adopción de los postulados del desarrollo humano para la formulación de la política pública como única alternativa actual ante el desastre económico ocasionado por la implantación de los programas de ajuste estructural basados en la política de totalización del mercado y que está llevando a un colapso no solo en la economía sino en la misma base material de existencia del ser humano: la naturaleza.

## Metodología

Para el desarrollo del presente artículo, se partió de los métodos analítico y sintético. De esta cuenta, el análisis de la doctrina neoliberal permite establecer como su principal postulado la libertad económica, a partir del cual se instituye el papel del Estado y del mercado. Esta libertad económica presupone que el Estado no debe intervenir en el mercado, pues esta institución regula el proceso económico en forma eficiente.

El estudio del pensamiento neoliberal permite establecer que su fundamentación económica se encuentra en la escuela neoclásica y la teoría de la acción racional, principalmente. La primera se enfoca hacia la demostración de la ineficiencia del Estado como regulador de la actividad económica y la supremacía del mercado para la asignación racional de los recursos de una sociedad. En cuanto a la teoría de la acción racional, supone la soberanía del consumidor para la toma de decisiones económicas, en las cuales no debe existir ningún poder exógeno que reprima sus gustos y preferencias.

A partir de estas premisas teóricas se desprenden las medidas de política económica y social conocidas con el nombre de “Consenso de Washington”, que se materializaron en los llamados programas de ajuste estructural que se constituyen en la síntesis de los objetivos del neoliberalismo.

Por otro lado, el enfoque del desarrollo humano tiene como premisa el “enfoque de las capacidades” del cual se originan dos conceptos que dan fundamento teórico al enfoque: los conceptos de funcionamientos y capacidades. El concepto de funcionamientos tiene como elemento esencial el hecho que la posesión de bienes no determina el bienestar, sino lo que el individuo realiza con los bienes que posee, por lo que el bienestar “dependerá de los funcionamientos logrados” (Dubois, 2014, p. 36).

Asimismo, el concepto de capacidades se relaciona con “el conjunto de funcionamientos a los que la persona puede optar” (Dubois, 2014, p. 36), de aquí que la persona debe tener la capacidad o libertad de elegir, dentro de los funcionamientos que posee, aquellos mediante los cuales alcance el máximo bienestar. Bajo estas premisas, los gobiernos deben apoyar a la población con políticas económicas y sociales que tiendan a mejorar su bienestar. Los funcionamientos y las capacidades son los fundamentos para la elección de objetivos y el diseño de las políticas para alcanzar el desarrollo humano.

El proceso seguido para la elaboración de este trabajo se fundamentó en el procedimiento propuesto por Uriarte. En primera instancia se procedió a la selección del material documental de la temática. Una vez identificado el material se procedió a seleccionar aquellos documentos más relevantes para sustentar el trabajo. El siguiente paso consistió en la organización del material, extrayendo los aspectos más importantes y que luego se convirtieron en las citas y referencias. Luego se estructuró el contenido, se realizó el análisis y síntesis de los materiales seleccionados. Finalmente se elaboró el artículo. (2020, s.f.)

## Fundamentación Teórica

La fundamentación teórica que sustenta este trabajo se relaciona con una corriente de pensamiento económico conocida como neoliberalismo y en el enfoque denominado desarrollo humano.

En cuanto al pensamiento neoliberal, se parte de su concepto central: la libertad de mercado, sobre la base del cual se introduce como elementos de análisis el Consenso de Washington, documento en el cual se plasman sus postulados de política pública que se materializan en los llamados programas de ajuste estructural.

Sus principales herramientas de política económica están constituidas por la liberación de la tasa de interés y los tipos de cambio, de acuerdo con el comportamiento del mercado y la privatización de entidades e infraestructura gubernamentales. Asimismo, en el ámbito de política comercial se introduce la desregulación del comercio exterior, liberación de regulaciones la inversión extranjera, el respeto por los contratos privados y los derechos de la propiedad.

Toda esta estructura de medidas de política pública está dirigida hacia el funcionamiento de la política de totalización del mercado, cuya consecuencia directa es la entrega de la política económica y social del gobierno al proceso de acumulación de capital.

Por otro lado, el concepto fundamental del enfoque de desarrollo humano está constituido por la libertad humana, “las libertades no sólo son el fin primordial del desarrollo, sino que se encuentran,

además, entre sus principales medios” (Sen, 1999, p. 28), la importancia de este concepto es tal que el mismo proceso de desarrollo económico y social depende de la eliminación de aquellos factores que impidan el ejercicio de la libertad. Tal como lo afirma Sen, “El desarrollo exige la eliminación de las principales fuentes de privación de la libertad...” (Sen, 1999, p. 19)

A partir de las libertades humanas, se construye el andamiaje teórico cuyo eje central, de acuerdo con Mora, se focaliza en el criterio de riqueza humana, “cuyas premisas son el desarrollo de capacidades y potencialidades del individuo y la construcción de condiciones sociales e institucionales para que tanto el individuo como los grupos sociales se apropien de estas capacidades” (2012, p. 212)

Las libertades a las cuales hace referencia Sen, se relacionan con “la libertad de expresión y elecciones libres; las oportunidades sociales, que vienen dadas “en forma de servicios educativos y sanitarios”; y los servicios económicos, que deben materializarse “en forma de oportunidades para participar en el comercio y la producción” (1999, p. 28)

Asimismo, el desarrollo humano parte de los problemas estructurales que devienen del funcionamiento del sistema capitalista y que impiden el ejercicio de la libertad, “el desempleo estructural, la heterogeneidad tecnológica las grandes desigualdades sociales, de género y regionales, la exclusión social y la destrucción del medio ambiente.” (Mora, 2012, p. 212)

Un aspecto fundamental para el enfoque de desarrollo humano lo constituye la sostenibilidad ecológica, presupone que la actividad productiva y social de los seres humanos debe basarse en el manejo sustentable de los ecosistemas y su ciclo natural.

## Desarrollo

Como punto de partida, es necesario mencionar que el desarrollo humano es un enfoque, no un modelo de desarrollo, en este sentido mucho de su instrumental teórico es inacabado, algunos conceptos adolecen de precisión, sin embargo, este “defecto” es comprensible ya que este paradigma está conformado por una serie de propuestas que deben constituirse en una guía que permita influir sobre la libertad y los derechos humanos de la población.

El hilo conductor de este trabajo se relaciona con el hecho que tanto el enfoque del desarrollo humano como el neoliberalismo tienen mucha similitud en su marco conceptual, no obstante, el contenido de sus principales conceptos, tienen un sentido diametralmente diferente.

En este sentido, en una de las primeras diferencias que se encuentran con el paradigma neoliberal es su estructura teórica, toda vez que las recetas impuestas por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional responden a lo que se ha conocido como el “Conceso de Washington”, cuyo sustento teórico se encuentra en el pensamiento neoclásico.

El denominado Consenso de Washington se refiere al conjunto de medidas de política económica de corte neoliberal aplicadas a partir de los años ochenta para, por un lado, hacer frente a la reducción de la tasa de beneficio en los países del norte tras la crisis económica de los setenta, y, por otro, como salida impuesta por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM) a los países del sur, ante el estallido de la crisis de la deuda externa en el año 1982.

Los principales supuestos del modelo neoliberal, se basan en el postulado que en la economía rige un mercado de competencia perfecta. Supone, además, que el consumidor actúa racionalmente, que es el conocimiento perfecto del mercado, tanto en cuanto a precios como a calidad del bien o servicio que demande. Y, finalmente, los bienes son homogéneos en el mercado.

Ahora bien, al comparar las construcciones teóricas de ambos planteamientos, el neoliberalismo cuenta con toda una tradición teórica, que lo hace un pensamiento “matemáticamente elegante” y lógicamente estructurado, aunque detrás de sus ecuaciones perfectamente formuladas esconde su verdadera esencia: la apropiación del máximo excedente. Para lograr este objetivo, sus postulados tienen como pilar la defensa de la propiedad privada, el respeto a los contratos y la no intervención del gobierno en la economía.

En este orden, el enfoque del desarrollo humano tiene como centro de su construcción teórica al ser humano, se basa en “los conceptos de seguridad humana y en las acciones para moderar las extremas desigualdades de ingreso que existen en el mundo, en el poder y en el bienestar de las personas” (Jolly, 2013, p. 1). Sus fundamentos teóricos se encuentran, principalmente, en los trabajos de Amartya Sen, Mahabir Ujagar, y Martha Nussbaum, entre otros. Aunque sus principales conceptos aún se encuentran en construcción, entre sus principales dimensiones se pueden mencionar:

- a) El crecimiento económico se considera necesario, pero no suficiente para el desarrollo humano, b) El enfoque de bienestar social considera más a los seres humanos como beneficiarios del proceso de desarrollo que como participantes; y, c) el enfoque de necesidades básicas generalmente se concentra en el grueso de bienes y servicios que necesitan los grupos desposeídos de la población. (Bantaba, 2021, p. 5)

En cuanto a la definición de ambos paradigmas, el neoliberalismo es una doctrina económica que basa su construcción teórica a partir del mercado como institución central, y para cuyo funcionamiento eficiente es necesario que exista la libertad de las personas para suscribir contratos y el respeto irrestricto a la propiedad privada sin la intervención del gobierno.

Por su parte, el enfoque del desarrollo humano es definido por Sen, citado por Jolly, como “un proceso para ampliar las opciones de las personas y fortalecer las capacidades humanas” (2013, p. 2), el objetivo de esta concepción es según Sen, citado por Mora, “La oportunidad de las personas de desarrollar su potencial y llevar una vida productiva y creativa, de acuerdo con sus necesidades e intereses” (2012, p. 211-212)

En este orden, la premisa básica que sostiene este paradigma es el de las capacidades humanas y la libertad, lo que las personas son capaces de hacer y de ser: personas con salud, educación y participación política.

En ambos pensamientos existe un objetivo diametralmente opuesto. Así, la política pública en casi todos los países del mundo está influenciada por las recetas del “Consenso de Washington”, diseñadas bajo el marco categorial del pensamiento neoclásico, cuyo núcleo es el desarrollo de la política de “totalización del mercado”, que es la institución supra que debe resolver los problemas vinculados a la pobreza a través de la implantación de programas de ajuste estructural que permitan a las economías eliminar todas las distorsiones que la intervención estatal provoca al mercado.

En sus raíces, ambos paradigmas se basan en la tradición económica liberal, ya que brindan importancia relevante al desarrollo de las opciones individuales y al buen funcionamiento del mercado, en donde los individuos ejercerán la libertad y encontrarán las mejores opciones para vivir. Ahora bien, aunque ambos pensamientos tengan como referencia al liberalismo económico, los resultados que cada uno persigue son opuestos, tal y como ya se mencionó con anterioridad.

Por otra parte, el enfoque del desarrollo humano persigue, para alcanzar un mayor bienestar, la expansión de las capacidades y oportunidades del ser humano, por lo cual todas las políticas, programas y acciones deben tener como fin el mejorar las condiciones de vida de las personas. En este sentido, es el ser humano el centro de toda actividad política, económica y social. Las relaciones sociales entre las personas deben fundamentarse en los principios de libertad, equidad y justicia para lograr que todas las personas alcancen un nivel de vida digno.

Y es precisamente en los planteamientos realizados con anterioridad que empieza el problema teórico del desarrollo humano. Si bien, es altamente significativo el objetivo de reducir la pobreza con los principios de equidad, justicia y libertad; no se especifica, por ejemplo, equidad con respecto de qué, si bien Amartya Sen menciona la equidad de género y raza, no obstante, esta concepción de equidad es sumamente amplia.

Además, conviene aclarar que estas contradicciones o inequidades no son fundamentales para superar o explicar la pobreza, aunque innegablemente tienen alguna influencia, más bien la equidad debe ser enfocada hacia la distribución de la riqueza generada en la sociedad. El enfoque de desarrollo humano tiene como objetivo esencial la reducción de la pobreza, pero no entendida ésta como carencia de bienes, sino como aquella situación en que la población sufre privaciones “multidimensionales”, cuya connotación no es meramente económica.

Asimismo, el principio de justicia no debe concebirse únicamente como justicia legal, que de por sí es importante, sino más bien, entre otros, como justicia con la naturaleza que es la base material de supervivencia de toda la vida en el planeta, justicia en la distribución de la propiedad y del ingreso, lo cual es uno de los efectos más perniciosos del sistema capitalista y que debe ser atacado para que el ser humano, incluyendo a la burguesía, no ponga en peligro su existencia.

Se debe comprender que si se destruye la naturaleza no habrá una nueva “arca de Noé” para que algunos puedan salvarse de su colapso, si el ambiente continúa siendo depredado, todos sin excepción, tarde o temprano, tendremos que afrontar las consecuencias, ya lo decía Marx “Por cada victoria obtenida sobre la naturaleza, la naturaleza se vengará de los hombres” (Sharcov, 1985, p. 18)

El otro principio que es sumamente amplio y por lo tanto puede dársele una serie sumamente grande de interpretaciones es la libertad, aunque, Sen lo entiende como la libertad de elegir, la extensión del término no es precisa y por lo tanto ayuda muy poco al combate a la pobreza.

Por otra parte, el fin que busca el neoliberalismo es la maximización del bienestar económico, lo que persigue, en otras palabras, es el aumento de los ingresos monetarios de las personas, de acuerdo con la remuneración a los factores de producción: el interés para el capital, salario para el trabajo, la renta para la tierra y la utilidad para la capacidad empresarial.

El ente supra para este paradigma lo constituye el mercado, entidad que se fundamenta en el postulado del *laissez faire - laissez passer, dejad hacer - dejad pasar*, que la economía funcione de acuerdo a sus leyes naturales, la mano invisible de Adam Smith, esta “ley natural” no es más que la ley de la oferta y la demanda, la completa libertad en la economía capitalista.

Para la escuela neoliberal, el principio rector de toda actividad es la eficiencia económica, lo cual significa que cualquier actividad que genere beneficios por encima del capital adelantado es moral y legalmente aceptable, por supuesto, se excluyen las actividades delictivas en cualquier manifestación, razón por la cual el indicador beneficio-costos es el criterio que se utiliza para juzgar la eficiencia de cualquier inversión o actividad productiva.

De aquí, es fácil deducir que esta corriente de pensamiento no contempla los efectos en que se incurre por el incremento de la productividad, dichos efectos son cabalmente lo que sus teóricos llaman “externalidades”, dentro de las cuales se puede mencionar la destrucción de la naturaleza y el apareamiento de amplios segmentos poblacionales que mueren a causa de la miseria en el mundo, las externalidades están fuera del alcance de las unidades económicas, las empresas, y por lo tanto es el gobierno quien debe realizar las acciones para mitigar estos “daños colaterales” causados por el incremento de la producción.

En correspondencia con sus criterios de validez, persigue el incesante crecimiento económico, lo que traerá como consecuencia que todos los miembros de la sociedad se beneficien de la riqueza generada, o lo que es lo mismo, el derrame de riqueza que emanará de la burguesía por rebalse tendrá como destino final la mejora del nivel de vida de los asalariados y de toda la sociedad en su conjunto. Por supuesto, esta hipótesis solo es plausible en los intrincados modelos econométricos que utilizan sus teóricos para explicar las bondades del modelo.

La pobreza para el neoliberalismo es una condición de aquellas personas que han estado imposibilitadas para insertarse en el mercado, derivado de lo cual no cuentan con ingresos suficientes para satisfacer sus necesidades, en este sentido la pobreza es la condición de las personas que tienen ingresos por debajo de la línea de ingreso mínimo vital. La pobreza está relacionada con la cantidad de ingresos económicos, es unívoca, solo bastará con incrementar los ingresos para hacerla desaparecer, el mejor remedio para lograrlo es el crecimiento económico.

En otro orden de ideas, para calcular el logro de sus objetivos, el enfoque de desarrollo humano utiliza varios indicadores, de los cuales se presentarán tres. El índice de desarrollo humano, el índice de pobreza multidimensional y el índice de desarrollo relativo de género y de potenciación de género. A continuación, se define cada uno.

Índice de Desarrollo Humano, es un indicador creado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) con el fin de determinar el nivel de desarrollo que tienen los países del mundo. “Fue ideado con el objetivo de conocer, no sólo los ingresos económicos de las personas en un país, sino también para evaluar si el país aporta a sus ciudadanos un ambiente donde puedan desarrollar mejor o peor su proyecto y condiciones de vida” (Economy Weblog, 2009, s.f.) Para esto, el IDH tiene en cuenta tres variables:

1. Esperanza de vida al nacer. Analiza el promedio de edad de las personas fallecidas en un año.
2. Educación. Recoge el nivel de alfabetización adulta y el nivel de estudios alcanzado (primaria, secundaria, estudios superiores).

3. PIB per Cápita (a paridad de poder adquisitivo). Considera el producto interno bruto per cápita y evalúa el acceso a los recursos económicos necesarios para que las personas puedan tener un nivel de vida decente. (Economy Weblog, 2009, s.f.)

Índice de Pobreza Multidimensional (IPM), “es una medición de la pobreza que refleja las múltiples carencias que enfrentan las personas pobres al mismo tiempo, en áreas como la educación y salud, entre otros. El IPM refleja tanto la incidencia de la pobreza multidimensional y su intensidad.” (Multidimensional Poverty Peer Network, 2021, s.f.)

Para calcular este índice se toma como base la metodología “Alike Foster” que se realiza en 12 pasos, la medición se divide en tres grandes dimensiones, cada una de ellas está conformada por indicadores que miden el nivel de la pobreza en los diferentes países. A continuación, se presentan las dimensiones y sus indicadores:

1. Salud, cuyos indicadores son: la nutrición y la mortalidad infantil
2. Educación, cuyos indicadores son los años de instrucción y la matriculación escolar.
3. Niveles de vida, Cuyos indicadores son: bienes, piso, electricidad y agua, saneamiento, combustible y cocinar. (Organización de los Estados Americanos, 2013, p. 24)

Índice de Desarrollo de Género: Este primer índice “se basa en el mismo marco que el Índice de Desarrollo Humano, lo que permite evidenciar mejor las diferencias en la distribución de logros entre mujeres y hombres, es decir, mide los costos de Desarrollo Humano en la desigualdad de género.” (RACI, 2020, s.f.).

De acuerdo con la metodología utilizada por el Programa de Las Naciones Unidas para el Desarrollo, citado por RACI, la desigualdad de género se mide en tres aspectos importantes del Desarrollo Humano:

1. Salud reproductiva, medida por la mortalidad materna y la tasa de nacimientos de bebés en madres adolescentes;
2. Empoderamiento, medido por la proporción de bancas en el parlamento/congreso ocupados por mujeres y por la proporción de mujeres y adultos mayores de 25 años con educación secundaria completa;
3. Estado económico, expresado como participación en el mercado laboral y medido por la tasa de participación en la fuerza laboral de las poblaciones de hombres y mujeres de 15 años o más. (2020, s.f.)
4. Índice de Potenciación de Género (IPG), el segundo índice, es una medida de acción y “permite medir y comparar el avance de la incorporación femenina a la toma de decisiones y su acceso a recursos que a su vez podrían favorecer la equidad en el acceso de las mujeres en otras capacidades.” (Instituto Nacional de las Mujeres, 2021, p. 43).

Este índice está conformado por tres dimensiones: “participación política y toma de decisiones, participación económica y toma de decisiones y poder sobre los recursos económicos” (Instituto Nacional de las Mujeres, 2021, p.43).

Por su parte, el neoliberalismo utiliza para mediar el logro del crecimiento económico, dos indicadores macroeconómicos que son bien conocidos, por un lado, utiliza en producto interno bruto, así como su tasa de crecimiento, y el producto interno bruto per cápita. A continuación, se define cada uno. Producto Interno Bruto: “Valor total de los bienes y servicios finales, a precios de mercado, producidos en un país en un período de tiempo determinado, generalmente es de un año”. (La Gran Enciclopedia de Economía, 2021, s.f.)

**Producto Interno Bruto Per Cápita:** Es el valor del PIB dividido por el número de habitantes de un país.

“Valor total de la producción corriente de bienes y servicios finales dentro del territorio nacional durante un cierto período de tiempo, dividido por el valor de la población total. El producto per cápita es un promedio alrededor del cual pueden encontrarse más o menos dispersos los ingresos de los habitantes. Además, es una medida de actividad económica que se eleva si el PIB crece más rápidamente que la población total.” (Bolsa de Valores de El Salvador, 2021, s.f.)

Es más efectivo que el PIB para medir el desarrollo de un país, sin embargo, es sólo la media promedio de la producción por habitante, por lo que no tiene en cuenta la desigualdad de ingresos y riqueza dentro de una población.

Por otro lado, tal y como ya se mencionó al inicio de este trabajo, existen algunos aspectos en que estas dos posturas coinciden, sin embargo, es necesario aclarar que esta coincidencia es nada más de forma, pues en cuanto a contenido son opuestas y los objetivos finales son diferentes.

El primer ejemplo que se puede mencionar se relaciona con el papel que el gobierno debe asumir en la sociedad. Para ambos planteamientos en la sociedad debe privar la democracia, lo cual significa que debe ser respetuoso de los derechos humanos y de los procesos democráticos, con el objeto de alcanzar una razonable gobernabilidad. Pero las similitudes llegan hasta aquí, pues el neoliberalismo pregona un gobierno mínimo, cuyas tareas sean únicamente la seguridad y velar por el cumplimiento de los contratos privados.

En tanto que el enfoque de desarrollo humano le asigna al Estado muchas áreas en las cuales debe intervenir para lograr un verdadero desarrollo humano, como por ejemplo: el fortalecimiento de las capacidades de las personas, con el objeto de asegurar una justa distribución del ingreso y “crear políticas activas que aseguren que los mercados funcionen con equidad así como también con eficiencia, lo que incluye controlar los resultados del mercado y permitir las intervenciones donde sea necesario compensar las desigualdades”. (Jolly, 2013, p. 5).

Otros aspectos en que las funciones del Estado son distintas entre ambas posturas, se relaciona con los servicios sociales básicos. El neoliberalismo concibe los servicios educativos y de salud como inversiones que deben retornar un beneficio en calidad de utilidades, en tanto que el enfoque de desarrollo humano los concibe como derechos humanos básicos, sin los cuales las personas no pueden vivir plenamente, incluso para aquellos segmentos de la población que no estén en capacidad de pagarlos.

En cuanto a los aspectos filosóficos fundamentales, el desarrollo humano supone la libertad de elegir, pero esta libertad está enfocada al logro de la adquisición o fortalecimiento de las capacidades personales y el logro pleno de sus libertades, no solo económicas, sino políticas y sociales. Su preocupación fundamental es el respeto a los derechos humanos por parte de todos los sectores que conforman la sociedad, en este sentido, sus preocupaciones fundamentales son la igualdad y la justicia.

Tanto la igualdad como la justicia, constituyen los elementos que permiten visualizar la educación, la salud y la nutrición como partes fundamentales para alcanzar el desarrollo humano y que las personas logren empoderarse de estos derechos fundamentales. Como estos servicios son considerados derechos

humanos fundamentales, significa que no debe haber discriminación hacia aquellas personas que por alguna razón estén imposibilitadas de pagarlos.

El neoliberalismo también parte de la libertad de elegir, solo que el sentido de esta libertad está enfocado hacia en el incremento de los ingresos, lo cual conlleva a un incremento de la utilidad y la satisfacción. Así lo propugnaba Adam Smith “No es la benevolencia del carnicero, del cervecero o del panadero la que nos procura el alimento, sino la consideración de su propio interés. No invocamos sus sentimientos humanitarios sino su egoísmo” (1992, p. 17), su interés por enriquecerse.

Bajo esta concepción de libertad, este “egoísmo” no considera los derechos humanos como fundamentales, sino más bien lo importante son los derechos políticos, para elegir y ser electo, y los derechos civiles, dentro de los cuales resalta el derecho de las personas a suscribir contratos de manera voluntaria, sin la intervención estatal, para la compraventa de mercancías, dentro de lo cual resaltan los contratos de compraventa de fuerza de trabajo.

Este mismo principio, conlleva a que cualquier servicio sea concebido como una inversión que deben retornar utilidades. Tanto la educación como la salud y la nutrición no son concebidos como derechos humanos básicos sino como actividades en las cuales el egoísmo de los empresarios, la búsqueda de utilidades, viabilice que las personas puedan acceder a dichos servicios, que son vitales para la vida, pero para acceder a aquéllos es necesario pagar, sin importar si las personas tienen o no capacidad de pago.

Tomando en consideración lo planteado con anterioridad, se puede afirmar que “los cimientos del desarrollo humano son las capacidades y funcionamientos, mientras que el neoliberalismo se basa en el enfoque de las utilidades para lograr el bienestar. La teoría económica neoliberal entiende las utilidades como la motivación fundamental para las preferencias individuales.” (Jolly, 2013, p. 6)

En cuanto a la reducción de la pobreza, objetivo que está presente en todos los modelos de desarrollo, la entidad encargada del logro de este objetivo a nivel internacional es el Banco Mundial que, como se sabe, impulsa las medidas de política social basadas en el pensamiento neoliberal. Para alcanzar tal objetivo, esta institución enfatiza en el hecho de alcanzar altas tasas de crecimiento económico a través del progreso técnico, “el pensamiento neoliberal ha introducido la ficción de que la competencia es capaz de resolver por sí misma y de manera automática los problemas sociales” (Cortés Rodas, 2021, p. 9), de hecho, también los problemas relacionados con la pobreza.

El mercado es portador de libertad y eficiencia económica, es el vínculo más efectivo para relacionar a los productores con los consumidores sin influencias externas, por ello es necesario que “las reglas de funcionamiento del mercado, definidas por las categorías de productividad, crecimiento, competencia y utilidad, se conviertan en el eje determinante de la organización de toda la sociedad” (Cortés Rodas, 2021, p. 9)

En la actualidad, no obstante, esta institución ha reconocido el fracaso de sus políticas de reducción de la miseria, “La propia oficina auditora del Banco Mundial confirmó lo que muchos activistas contra la pobreza insisten desde hace tiempo: las políticas del organismo multilateral no han logrado reducir el número de pobres en los países que reciben sus créditos” (Inter Press Service, 2006, s.f.) y ha introducido algunos ajustes en las políticas públicas.

Se promueve un incremento en la inversión en los servicios básicos, sin embargo, estos incrementos presupuestarios están condicionados hacia determinados sectores que tienen importancia para la pervivencia del modelo. Este viraje en la concepción del financiamiento de las políticas públicas está diseñado para amainar los crecientes movimientos en contra de la pobreza y la discriminación en los países del sur.

Otro aspecto importante dentro de la estrategia de reducción de la pobreza es el ya mencionado “derrame” hacia las personas con ingresos precarios, este “derrame” será posible en la medida que se incrementen las tasas de crecimiento económico, derivado del crecimiento se deberá impulsar la creación de redes de seguridad social para contar con el financiamiento necesario y gestionar cooperación internacional como complemento para la creación de empleos. La política económica debe estar diseñada para liberar el mercado tanto interno como externo a efecto de alcanzar mejores niveles de competitividad de la economía.

Por aparte, el enfoque del desarrollo humano incluye una serie de medidas que abarcan aspectos que el neoliberalismo no toma en cuenta, tal es el caso del empoderamiento de las personas pobres a través de la mejora de sus capacidades, lo cual tiene como cimiento igualdad en todos los sentidos. El crecimiento económico debe tener como objetivo mejorar el nivel de vida de los desposeídos, conviene mencionar que en el enfoque del desarrollo humano la reducción de la pobreza no constituye un fin en sí mismo, sino el vehículo para lograr mejorar las opciones y el fortalecimiento de las capacidades humanas.

Por otro lado, en la concepción de las políticas públicas ambos paradigmas coinciden en que es conveniente que las personas tengan plena libertad de elegir para insertarse en el mercado y mejorar sus oportunidades, sin embargo, el desarrollo humano promueve que las políticas públicas deben incentivar el fortalecimiento de las opciones y oportunidades de las personas, así como sus capacidades, a través de un proceso de participación que permita eliminar gradualmente las desigualdades y la exclusión.

En este contexto, el gobierno debe fijar claramente las prioridades del presupuesto de ingresos y gastos, en tal sentido su prioridad debe ser el fortalecimiento de las capacidades de las personas más pobres, así como brindar mejores bienes públicos, tal es el caso de la educación y la salud.

En contraposición, el neoliberalismo propugna que la política pública debe estar enfocada al sostenimiento del libre mercado, con el objeto de lograr precios relativos que reflejen las condiciones de la economía nacional y de esta cuenta evitar distorsiones que perjudiquen el libre juego del mercado. Si los precios relativos reflejan las condiciones reales de la economía se alcanzará mayor eficiencia y el país será por ende más competitivo en el mercado internacional, lo cual conlleva a alcanzar un mayor crecimiento económico.

En cuanto a la atención de las necesidades básicas de la población, educación salud y nutrición, será el mercado que debe asignar los recursos hacia la prestación de dichos servicios en la medida en que reporten tasas de ganancia consideradas “normales”. El presupuesto de ingresos y gastos del gobierno debe reducirse al mínimo posible, para evitar que las metas de la política monetaria, en materia de inflación, se salgan de control y desequilibren los precios relativos.

Hasta aquí se han realizado las comparaciones de las similitudes y diferencias entre ambos pensamientos, no obstante, es en la concepción del orden mundial en donde la diferencia se hace más

evidente. Para el neoliberalismo, el orden mundial debe tender a la eliminación de las barreras al libre comercio, a través de la rebaja de aranceles, y la eliminación de las barreras al libre flujo de capitales para incentivar la inversión y lograr un mayor crecimiento económico, lo que se persigue es el funcionamiento de la globalización sustentada en el paradigma neoliberal, tal y como ocurre en la actualidad.

El planteamiento del enfoque del desarrollo humano es diametralmente opuesto, ya que propugna por un orden mundial en el cual los países tengan relaciones de igualdad y mutuo respeto, debe promoverse una gobernabilidad democrática del orden mundial, lo cual significa que para adoptar decisiones trascendentales se deben considerar las opiniones de los países pobres, para tal efecto, se debe fortalecer la capacidad negociadora de estos países y, en materia comercial, se redacten convenios que les permitan vender sus mercancías a mejores precios y cláusulas del país más favorecido, imponiendo sanciones para los países ricos cuando incurran en dumping o subvencionen la producción agrícola.

Como complemento a los planteamientos de este enfoque, es necesario que desde las Naciones Unidas se elimine la Organización Mundial del Comercio –OMC- o reestructuren sus funciones y sanciones, toda vez que son los países del norte los que poseen mayor influencia y poder en caso de cualquier controversia comercial con algún país tercermundista. Los arbitrajes que realiza esta organización, en caso de desavenencias comerciales, regularmente favorecen a los demandados e imponen altas multas a los demandantes que, regularmente son países pobres, tratando de protegerse en contra de prácticas comerciales desleales.

Como puede deducirse de lo apuntado con anterioridad, si bien existen algunas similitudes en ambos planteamientos, por lo menos de forma, los fines que persiguen son diametralmente opuestos: para el neoliberalismo es el factor económico materializado en la política de totalización del mercado su fin principal, para lo cual “posee grades fortalezas, con sus sólidos cimientos teóricos que son suficientes para una amplia gama de temas financieros y económicos y han sido usados para establecer conclusiones empíricas de una generalidad importante” (Jolly, 2013, p. 13).

Pero su fin no es precisamente mejorar las condiciones de vida del ser humano, sino el desarrollo del mercado para que las transnacionales encuentren un terreno fértil para incrementar sus ganancias, no importando si con ello ponen en riesgo la vida de millones de personas no solo en los países pobres sino en sus propias sociedades.

La crisis que experimentan varias naciones europeas (España, Italia y Grecia, por ejemplo) son la prueba fehaciente que el capital tiende hacia la concentración y acumulación sin importar nacionalidades. La pobreza y la exclusión no son patrimonio de los países del sur, la población europea y norteamericana sufren las mismas o peores condiciones de vida que los ciudadanos latinoamericanos. La crisis derivada de la pandemia del COVID-19 hizo que aflorarán las verdaderas condiciones de vida de la población de los otrora llamados países desarrollados.

Por su parte el enfoque de desarrollo humano, si bien, no cuenta con las fortalezas teóricas del neoliberalismo y sus planteamientos pueden catalogarse como un ideal ya que sus análisis están basados una concepción teórica poco precisa, los problemas que aborda, y que el neoliberalismo deja de lado por carecer de importancia económica, son de vital importancia para la sobrevivencia de las personas, aspectos como el cuidado de niños y ancianos, la calidad de la educación pública y la depredación del ambiente, entre otros, no pueden soslayarse.

Un número alto de muertes se derivan de enfermedades fácilmente tratables como la malaria o diferentes enfermedades infecciosas que, con los medicamentos adecuados, y que no son de alto costo, evitarían que cobren anualmente millones de vidas infantiles.

Aunque el enfoque de desarrollo humano sea un planteamiento inacabado, presenta una mejor opción para los pueblos pobres del mundo, con todo, es la única alternativa de que hoy disponen las naciones para mejorar el nivel de vida de sus habitantes. El problema de la pobreza en el mundo, evidencia que la adopción de este enfoque también es necesario en los países ricos, toda vez que en estas sociedades también se presentan asimetrías en la distribución del ingreso, en el acceso a la seguridad social y al sistema de educación, entre otros, que permitan mejorar las capacidades de los jóvenes que habitan estos países.

Los movimientos sociales que han venido manifestándose a partir de la llamada “primavera árabe” el M-15 “los indignados” en España y el Occupy Wall Street en los Estados Unidos evidencian que el capital especulativo y el mercado sin ninguna regulación pueden quebrar países.

La Organización Internacional del Trabajo (OIT), estimó que se perdieron “130 millones de empleos entre enero y marzo 2020 y que de marzo a mayo dejarían de existir 305 millones más para totalizar, en un solo semestre del año 2020, la espeluznante pérdida de 435 millones de puestos de trabajo.” (Cultelli, 2020, s.f.). Este mismo informe refiere que 178 millones de jóvenes (4 de cada 10) trabajan en los sectores más afectados hoy.

Aunque el desarrollo humano presenta imprecisiones teóricas, es un marco de propuestas y políticas para que las personas vivan mejor, asimismo, es un punto de partida pertinente para darle un giro al caos político, económico y social en que el neoliberalismo ha sumido al mundo entero. Aunque debe incorporar algunas premisas para que cumpla con su verdadero cometido.

Estas premisas deben de arrancar de la creación de las condiciones objetivas, tanto institucionales como sociales, que viabilicen la creación de las capacidades personales y potenciarlas, tomando en consideración las condiciones histórico-concretas de las sociedades del tercer mundo que se constituyen en una seria limitante para alcanzar el desarrollo humano.

Tales condiciones están relacionadas con los altos índices de desempleo, el atraso tecnológico, la exclusión y las desigualdades sociales, tal y como lo menciona Henry Mora, en el artículo Reflexiones Sobre el Desarrollo Humano.

La pobreza generalizada y el bajo desarrollo humano se tienen que entender, en gran medida, como una consecuencia del desempleo/subempleo y de la desigualdad, que en estos países son rasgos estructurales y dramas cotidianos, dando como resultado más recientemente una explosiva e inhumana crisis de exclusión. (2012, p. 212)

Tales condiciones no hacen más que evidenciar la necesidad de instituir en la propuesta “el derecho a la vida”, lo que incluye el derecho a un trabajo digno, un trabajo que permita la realización de la persona como ser humano capaz de satisfacer sus necesidades plenamente, en una sociedad que se preocupe tanto por el bienestar de las personas como por la sostenibilidad del ambiente, de tal cuenta que el proceso productivo esté enmarcado en el respeto por la naturaleza. Tomando en consideración las particularidades de cada sociedad: sus valores, experiencias, saberes, y aspiraciones.

En tal sentido, las recetas, “los modelos universales”, son inadecuados para los fines del desarrollo humano, cada sociedad tiene sus propios rasgos que la diferencian y la hacen única, diferente de cualquier otra, este es un principio que debe ser respetado.

De acuerdo con el autor ya mencionado, el derecho a la vida engloba tres derechos que le son inseparables:

1. La satisfacción de las necesidades humanas básicas en el marco de las posibilidades del producto social.
  1. La participación democrática en la vida social y política.
  2. Un determinado orden de la vida económica y social en el que sea posible sostener el medio ambiente como base natural de toda la vida humana. (Mora, 2012, p. 215-216)
  3. Finalmente, el enfoque del desarrollo humano deberá incluir dentro de sus formulaciones la regulación del mercado, de tal manera que las empresas transnacionales no lo intervengan en su propio beneficio, se debe limitar la libertad del capital para crear crisis en las economías de los países, a través de la especulación con los tipos de cambio y los bonos públicos, tal y como está ocurriendo en algunos países europeos y del cono sur.

Otro aspecto de no menos importancia es la democratización real de los países, impulsando medidas que tiendan a contrarrestar el poder de las empresas o personas que financian las campañas políticas para traer hacia ellos derechos sobre las actividades del gobierno y resulten detentando el poder real en las sociedades.

## Conclusión

Se puede afirmar que el enfoque de desarrollo humano es, en estos momentos, la única alternativa al neoliberalismo, derivado de lo cual, los pueblos del mundo, de manera solidaria, deben unirse para que los gobiernos diseñen la política pública tomando en consideración las propuestas de este enfoque, con el objeto de sentar los cimientos para una sociedad en la “quepan todos”, el desarrollo humano no solo es una política necesaria, sino impostergable para que la humanidad pueda vivir mejor en un ambiente sustentable y saludable.

## Referencias

- Asociación Paz con Dignidad. (30 de octubre de 2021). *Diccionario Crítico de Empresas transnacionales*. Obtenido de Consenso de Washington: <https://omal.info/spip.php?article4820>
- Bantaba. (21 de octubre de 2021). *Bantaba.ehu.es*. Obtenido de *La Propuesta del Desarrollo Humano*. [http://www.bantaba.ehu.es/formarse/ficheros/view/Contenidos\\_2%C2%AA\\_Sesi%C3%B3n.pdf?revision%5Fid=69107&package%5Fid=69053#:~:text=El%20enfoque%20del%20desarrollo%20humano%20cuestiona%20el%20que%20exista%20una,la%20calidad%20de%20ese%20crecimiento](http://www.bantaba.ehu.es/formarse/ficheros/view/Contenidos_2%C2%AA_Sesi%C3%B3n.pdf?revision%5Fid=69107&package%5Fid=69053#:~:text=El%20enfoque%20del%20desarrollo%20humano%20cuestiona%20el%20que%20exista%20una,la%20calidad%20de%20ese%20crecimiento).
- Bolsa de Valores de El Salvador. (2021 de octubre de 2021). *Glosario*. Obtenido de *PIB Per Cápita*. <https://www.bolsadevalores.com.sv/index.php/centro-de-informacion/educacion-bursatil/glosario/pib-per-capita>
- Cortés Rodas, F. (21 de octubre de 2021). *Biblioteca Calcso*. Obtenido de *Neoliberalismo, Globalización y Pobreza*. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/colombia/iep/22/07-cort%E9s-rodas.pdf>

- Cultelli, G. y. (25 de septiembre de 2020). *Scielo.sld.cu. Obtenido de Crónica de una crisis anunciada.* <http://scielo.sld.cu/pdf/eyd/v165s1/0252-8584-eyd-165-s1-e4.pdf>
- Economy Weblog. (16 de octubre de 2009). *Economy Weblog. Obtenido de ¿Qué es el índice de Desarrollo Humano (IDH).* <https://economy.blogs.ie.edu/archives/2009/10/%C2%BFque-es-el-indice-de-desarrollo-humano-idh/#sthash.0qg7d5lt.dpuf>
- Instituto Nacional de las Mujeres. (octubre 21 de 2021). *Instituto Nacional de las Mujeres. Obtenido de Índices de Equidad de Género.* <http://cedoc.inmujeres.gob.mx/ftpg/Yucatan/yucmeta24.pdf>
- Inter Press Service. (8 de diciembre de 2006). *ipsnoticias.net. Obtenido de Pobreza: Informe del Banco Mundial reconoce fracaso.* <https://ipsnoticias.net/2006/12/pobreza-informe-del-banco-mundial-reconoce-fracaso/>
- Jolly, R. (10 de Diciembre de 2013). *Desarrollo Humano. Obtenido de Desarrollo Humano.* [http://www.desarrollohumano.cl/pdf/red\\_v/neoliberalismo.pdf](http://www.desarrollohumano.cl/pdf/red_v/neoliberalismo.pdf)
- La Gran Enciclopedia de Economía. (21 de octubre de 2021). *www.economia48.com. Obtenido de Producto Interior Bruto (PIB).* <http://www.economia48.com/spa/d/producto-interior-bruto-pib/producto-interior-bruto-pib.htm>
- Mora Jiménez, H. (2012). *Reflexiones sobre el Desarrollo Humano. Otra Economía, 211-217.*
- Multidimensional Poverty Peer Network. (21 de octubre de 2021). *Pobreza Multidimensional. Obtenido de ¿Qué es el IPM?.* <https://mppn.org/es/pobreza-multidimensional/por-que-el-ipm/>
- Organización de los Estados Americanos. (19 de octubre de 2013). *Organización de los Estados Americanos. Obtenido de Índices de Pobreza Multidimensional.* <http://www.oas.org/es/sadye/publicaciones/indices-pobreza-multidimensional.pdf>
- RACI . (30 de marzo de 2020). *raci.org. Obtenido de El PNUD publicó el índice de Desigualdad de Género 2019.* <https://raci.org.ar/el-pnud-publico-el-indice-de-desigualdad-de-genero-2019/>
- Sharkov, A. (1985). *El Militarismo, Enemigo de la Naturaleza y de la Sociedad.* (M. Jusaínov, Trad.) Moscú. Editorial Progreso.
- Smith, A. (1992). *Investigación sobre la naturaleza y causa de las riquezas de las naciones . Mexico.* Fondo de Cultura Económica.